



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

16 de octubre de 2016
Día Mundial de
la Alimentación



El clima está cambiando.
La alimentación y la agricultura también.

Libro de actividades

Día Mundial de
la Alimentación 2016

www.fao.org/WFD2016-contest



Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura

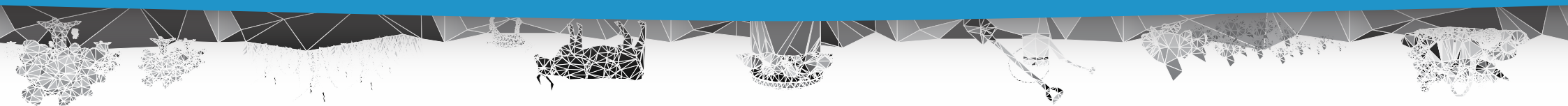
16 de octubre de 2016
Día Mundial de la Alimentación



El clima está cambiando. La alimentación y la agricultura también.



Debemos adaptar la agricultura al cambio climático para construir la Generación Hambre Cero



INTRODUCCIÓN

Día Mundial de la Alimentación

El Día Mundial de la Alimentación, que se celebra cada año el 16 de octubre, es el aniversario de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). En este día se fundó la FAO en 1945. Los eventos del Día Mundial de la Alimentación, organizados en más de 150 países de todo el mundo, conciencian sobre el hambre y la necesidad de garantizar que todos tengan acceso a alimentos sanos y nutritivos.

El tema del Día Mundial de la Alimentación 2016 es “El clima está cambiando. La alimentación y la agricultura también”.

La FAO ayuda a los países a luchar contra el hambre y asegurarse de que todo el mundo tenga suficientes alimentos nutritivos para llevar una vida activa y saludable. Trabajamos principalmente en las zonas rurales, donde vive casi el 80 por ciento de las personas pobres y hambrientas del mundo. Nuestros principales objetivos son acabar con el hambre y la pobreza, asegurarse de que la gente coma alimentos nutritivos y ayudar a los países a gestionar mejor sus recursos naturales. La FAO está presente en más de 100 países de todo el mundo, y tiene su sede en Roma, Italia.

Libro de actividades del Día Mundial de la Alimentación

¿Qué pasaría si talasémos todos los bosques y si no hiciésemos nada para proteger nuestros océanos o las personas afectadas por el cambio climático? El Libro de actividades del Día Mundial de la Alimentación 2016 aborda temas clave relacionados con el cambio climático y la agricultura en un mundo encantado, a través de las ilustraciones de Lorenzo Terranera. Cada ilustración explora un mensaje importante relacionado con el tema del Día Mundial de la Alimentación.

Únete a tus personajes de cuentos infantiles favoritos en la búsqueda de soluciones para el cambio climático y el hambre. Cada una de estas soluciones puede convertirse en una realidad si todos ponemos de nuestra parte ¡y los consejos que proporcionamos al final de este libro son un buen lugar para comenzar! Las imágenes están incompletas, y queremos que uses tu imaginación para colorear los espacios en blanco. Muéstranos cómo trabajando juntos, podemos luchar contra el cambio climático, proteger nuestro planeta y acabar con el hambre.

Un mensaje a los educadores

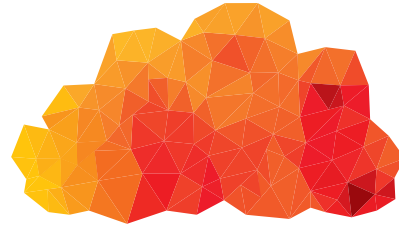
El Libro de actividades del Día Mundial de la Alimentación 2016 es una herramienta educativa para educadores, estudiantes y cualquier persona que desee aprender más sobre el tema del Día Mundial de la Alimentación 2016. También debe utilizarse para inspirar a los jóvenes que deseen participar en el concurso de carteles y vídeos del Día Mundial de la Alimentación. Las ilustraciones de este libro se han dejado sin terminar para permitir a sus estudiantes usar su imaginación y llenar de color un futuro positivo para nuestro planeta.

Concurso del Día Mundial de la Alimentación

Nuestro clima está cambiando y queremos que nos cuentes por qué la alimentación y la agricultura deben hacerlo también. Hay dos maneras en que se puede hacer. Si tienes entre 5 y 19 años de edad puedes diseñar un cartel sobre el tema del Día Mundial de la Alimentación y si tienes entre 13 y 19 años de edad, también puedes producir un vídeo (de 1 minuto cómo máximo), y nos dices lo que piensas del cambio climático, la alimentación y la agricultura.

Participar es simple. Niños, maestros o educadores pueden acceder a: www.fao.org/WFD2016-Contest para enviar el póster o el vídeo. El plazo de inscripción finaliza el 30 de septiembre de 2016.

Los ganadores del concurso de carteles y vídeo se darán a conocer en el sitio web del Día Mundial de la Alimentación, en los canales de medios sociales de la FAO y a través de las oficinas de la FAO en todo el mundo. También serán expuestos en la sede de la FAO en Roma durante la Semana Mundial de la Alimentación (10-14 de octubre de 2016) y recibirán un Certificado de reconocimiento y una bolsa con un regalo sorpresa.



El clima está cambiando. La alimentación y la agricultura también.

¿Qué significa esto?

Cambio climático, alimentación y agricultura

Nuestras acciones, decisiones y comportamientos cotidianos tienen todos un impacto en el clima. El cambio climático está afectando a la salud de nuestro planeta y está cambiando nuestro mundo. Está provocando más desastres naturales y problemas ambientales, que hacen que nos sea más difícil producir alimentos. Producir alimentos es también parte del problema, ya que hemos estado tomando atajos y dañando nuestro planeta, para producir lo que necesitamos. Con el fin de alimentar a una población creciente -que alcanzará 9 600 millones de personas para 2050- vamos a tener que aprender a producir lo que necesitamos de manera que no sigamos destruyendo el planeta.

Adaptarse al cambio climático

La adaptación al cambio climático significa encontrar maneras de asegurar que todo el mundo sea capaz de llevar una vida sana y productiva a pesar del clima cambiante. Significa encontrar maneras de producir alimentos y alimentar al planeta. Significa proteger a las personas más pobres, las que más sufren debido al cambio climático y los desastres naturales y ayudarles a recuperarse de los desastres que no pueden evitarse. Tenemos que adaptar la alimentación y la agricultura al cambio climático de manera sostenible. La sostenibilidad tiene que ver con el futuro: se trata de conseguir y mantener un planeta sano que pueda alimentar a nuestra creciente población y a las generaciones venideras.

Somos la Generación “Hambre Cero”

¿Sabías que alrededor de 1 de cada 9 personas se acuestan con hambre cada noche? Eso supone un total de casi de 800 millones de seres humanos. Producimos alimentos suficientes en el mundo para alimentarlos a todos, así que ¿por qué hay todavía personas que padecen hambre? El hambre existe por muchas razones: los pobres pueden no tener el dinero para comprar alimentos, la guerra puede impedir que las personas accedan a ellos, los desastres naturales pueden provocar el hambre, y se desperdician demasiados alimentos. La buena noticia es que los líderes mundiales quieren acabar con el hambre. El año pasado, 193 países se comprometieron a 17 objetivos de desarrollo sostenible, con el objetivo general de acabar con el hambre para 2030. Sin embargo, los líderes no pueden lograrlo solos. Necesitan la ayuda de las organizaciones internacionales, los agricultores, las escuelas, las universidades, las empresas y la tuya. Podemos llegar a ser la primera generación que elimina el hambre del planeta –la Generación Hambre Cero- si trabajamos juntos. Acabar con el hambre es responsabilidad de todos y cada uno tenemos un papel que desempeñar, incluso cambiando nuestras sencillas acciones y decisiones cotidianas.



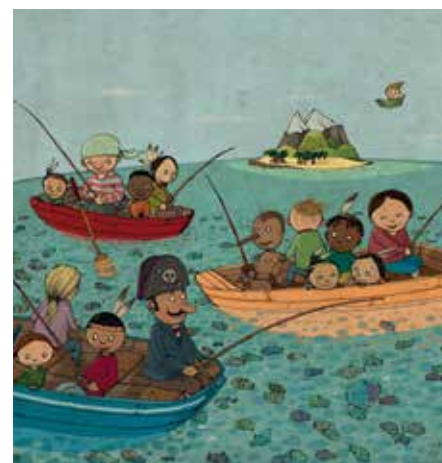
Siete áreas para el cambio

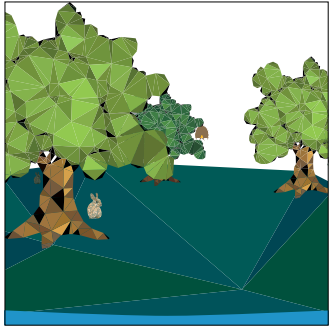
El Día Mundial de la Alimentación 2016 se centra en siete áreas relacionadas con la alimentación y la agricultura, donde las cosas deben cambiar si queremos hacer frente al cambio climático. Esta es la única manera para poder acabar con el hambre en el mundo.



Estas áreas son

- Bosques
- Agricultura
- Gestión de la ganadería
- Desperdicio de alimentos
- Recursos Naturales
- Pesca
- Sistemas alimentarios

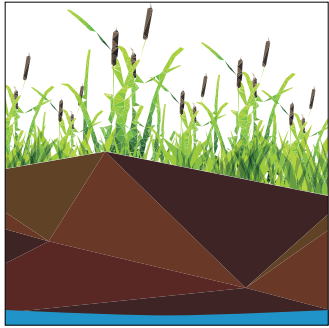




Bosques

Muchas personas en todo el mundo viven en los bosques o dependen de ellos para su alimentación. Los bosques no sólo proporcionan refugio y alimento para personas y otras criaturas, sino que también producen oxígeno, limpian el aire que respiramos, absorben gases como el dióxido de carbono, y también nos ofrecen gran cantidad de agua dulce. Nuestros bosques están desapareciendo rápidamente, con miles de árboles talados cada año para obtener tierras para la agricultura, entre otros usos. Tenemos que proteger y cuidar de nuestros bosques para mantener a nuestro planeta sano y a los que vivimos en él.

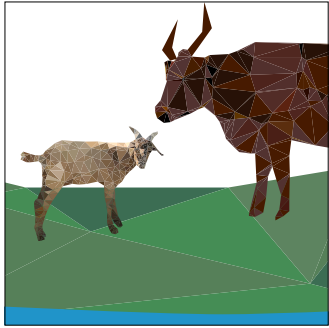




Agricultura

A medida que cambia el clima, la forma en que se cultivan y producen los alimentos debe cambiar también. El cambio climático está haciendo que sea más difícil producir alimentos en algunas zonas del mundo. Esto se debe a desastres naturales, como inundaciones y sequías, así como al cambio en las pautas de lluvia y a estaciones más cálidas. La alimentación y la agricultura necesitan adaptarse a los efectos del cambio climático con el fin de producir más para una creciente población mundial de manera sostenible. Muchas de las personas más pobres del mundo son agricultores, que son los más afectados por el cambio climático. Tenemos que fortalecer su capacidad para prepararse para las inclemencias meteorológicas, pero cuando éstas son particularmente adversas y los desastres son inevitables, tenemos que ayudarles a recuperarse mediante la reducción de los daños y las pérdidas.

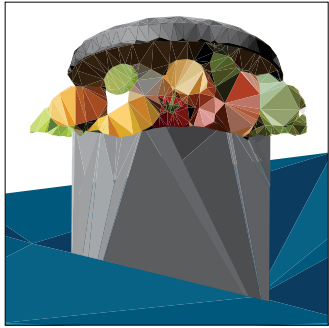




Gestión de la ganadería

La forma en que los agricultores se ocupan de los animales, incluyendo vacas, cabras, ovejas, cerdos, burros y camellos, origina la mayor parte de los gases de efecto invernadero procedentes de la agricultura. Cambiar la forma en la que los agricultores cuidan de su ganado es un paso importante para asegurarse de que producen gases menos nocivos. Esto es especialmente importante, teniendo en cuenta que vamos a necesitar aún más animales en el futuro para alimentar a una mayor población. Igualmente, se utilizan más recursos naturales para suministrar carne que hortalizas o legumbres (por ejemplo, lentejas, judías, arvejas/guisantes y garbanzos), en especial el agua. Algo que puedes hacer para ayudar sería comer al menos una comida sin carne cada semana.

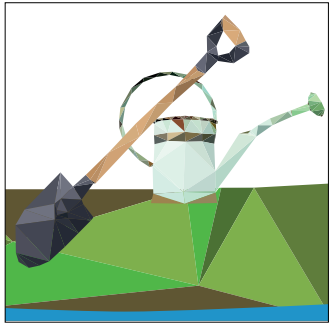




Desperdicio de alimentos

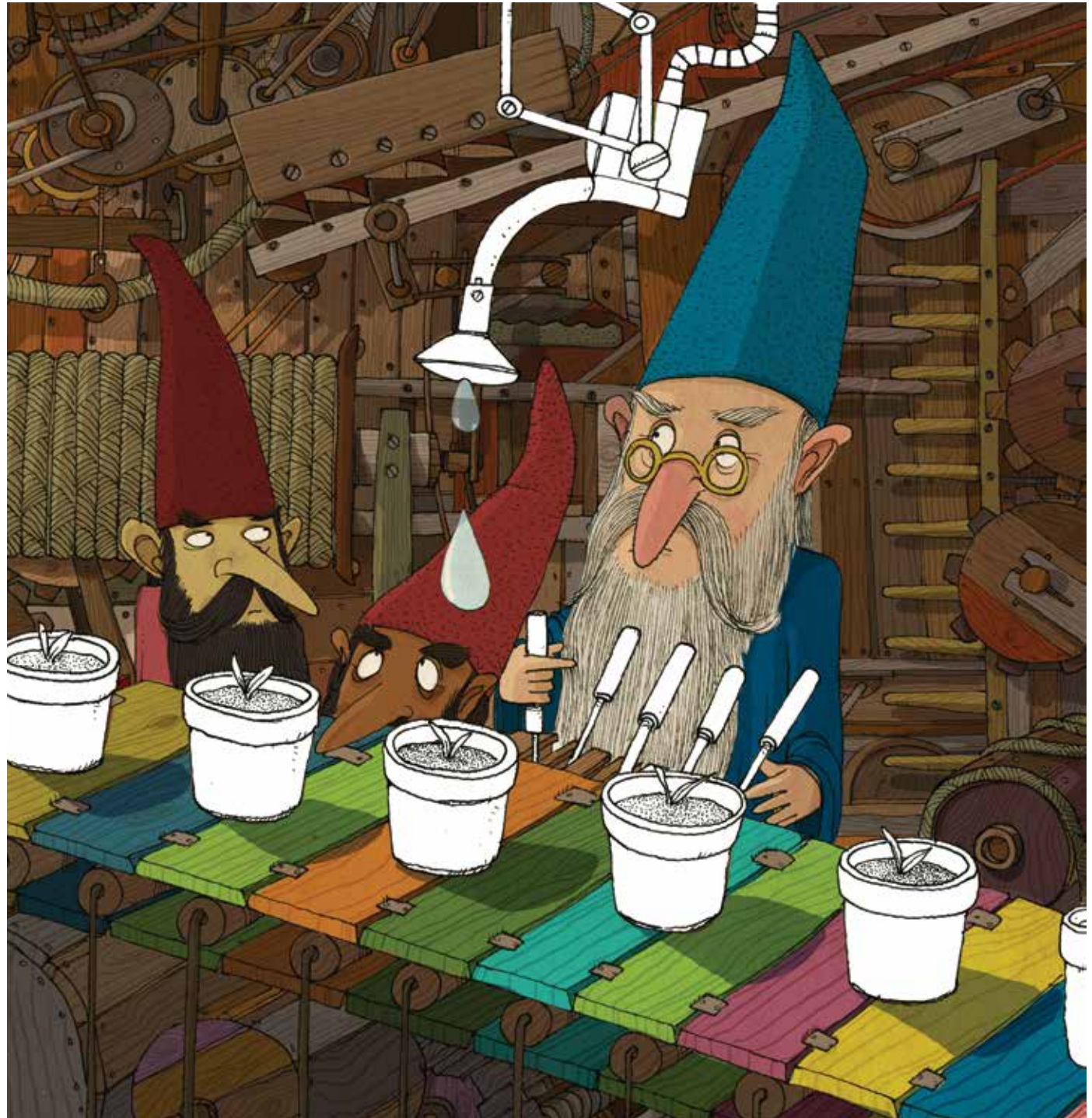
Para producir los alimentos que comemos todos los días se liberan gran cantidad de gases de efecto invernadero. Pero lo peor es que más de un tercio de los alimentos producidos en el mundo se pierde o se desperdicia cada año. Desperdiciar comida significa desperdiciar dinero, mano de obra y recursos como energía, tierra y agua que se destinan a producir alimentos. Los alimentos desperdiciados terminan habitualmente en vertederos donde se pudren, y la comida podrida es perjudicial para el medio ambiente, ya que libera gas metano, uno de los gases de efecto invernadero más poderosos. Puedes tirar menos alimentos guardando las sobras, congelando porciones de comida, ayudando a tus padres a planificar tus comidas, comprar sólo lo que necesitas en el supermercado y tratar de comprar frutas y verduras de aspecto poco atractivo, que estarían destinadas a la basura.

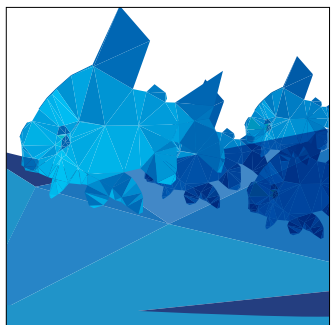




Recursos naturales

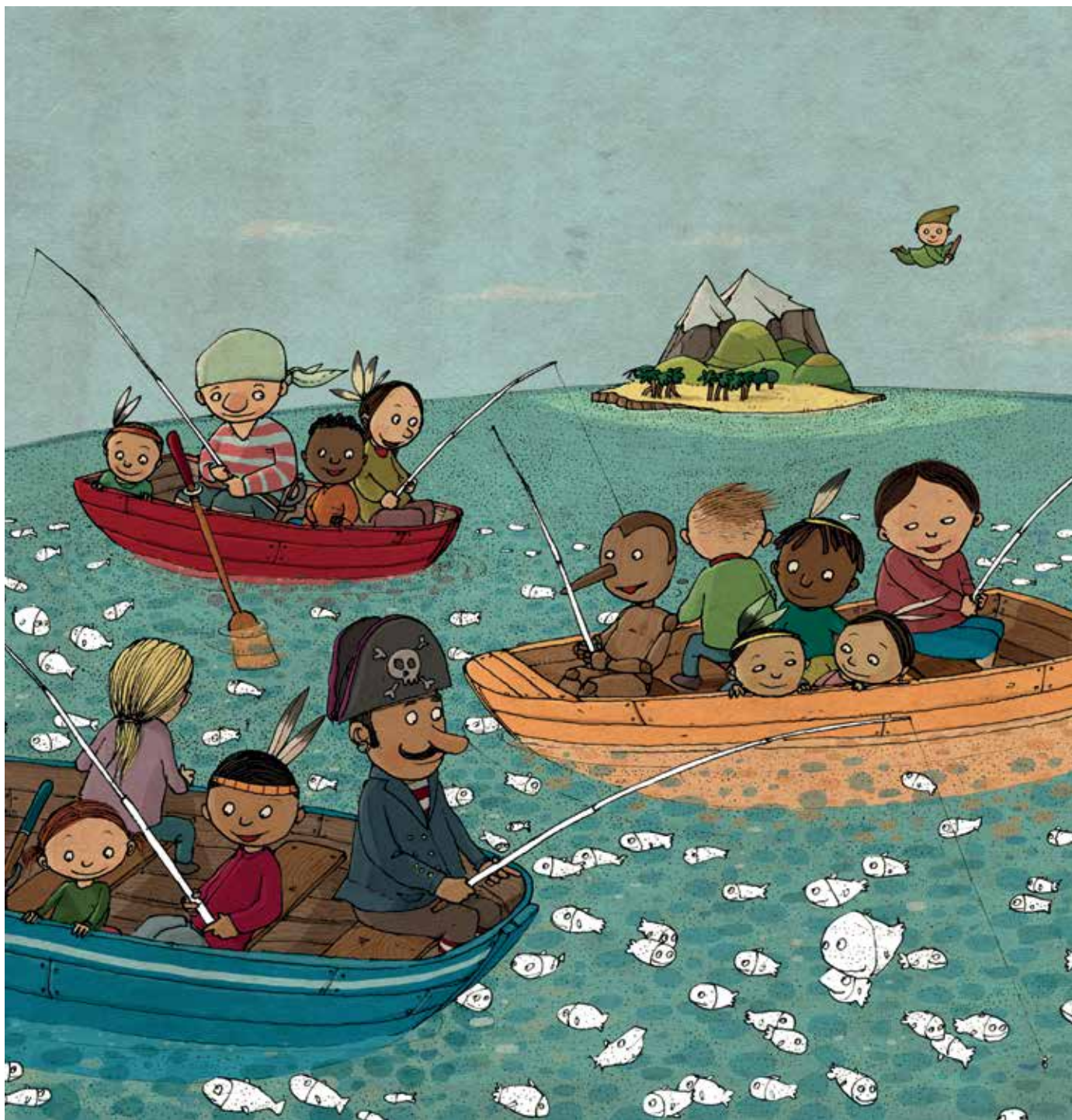
Por el momento, utilizamos muchos más recursos naturales de los que necesitamos para producir alimentos. Existe sólo una cantidad limitada de estos recursos y tienen que estar disponibles para las familias en el futuro. También usamos de forma inadecuada los valiosos recursos de la tierra, dañando gravemente importantes ecosistemas. Estamos talando bosques, contaminando nuestros sistemas hídricos y arruinando nuestros suelos. Cuando se gestionan de manera sostenible, los suelos pueden almacenar gran cantidad de carbono y, por tanto, tienen un enorme potencial para reducir los gases de efecto invernadero en la atmósfera. Si manejamos nuestros recursos naturales de forma sostenible, no sólo podemos ayudar a acabar con el hambre sino que también podemos luchar contra el cambio climático.





Pesca

Mucha gente en el mundo depende de los océanos y las zonas húmedas para ganarse la vida y alimentar a sus familias. Los océanos almacenan también una gran cantidad de dióxido de carbono en sus profundidades y son el hogar de más de la mitad de los seres de la tierra. El aumento del nivel del mar, las temperaturas más cálidas del agua, la contaminación y la sobrepesca significa que nuestros océanos y humedales ya no son saludables, y eso entre otras cosas, ya que estamos reduciendo el número de peces sanos en nuestros mares. Cambiando la forma en que tratamos a nuestros océanos, cómo pescamos y qué pescado comemos ayudará a mantener nuestros océanos llenos de peces en los años venideros.

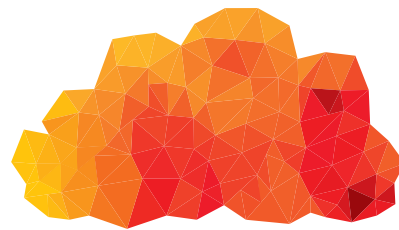




Sistemas alimentarios

Una de las cosas que nos ayudará a acabar con el hambre para 2030 es asegurarnos que creamos sistemas alimentarios sostenibles. ¿Qué es un sistema alimentario? Los alimentos pasan por muchas etapas antes de llegar a tu plato, viajando desde granjas y campos hasta mercados y supermercados, y finalmente a tu casa. Este largo proceso está entrelazado como una cadena y se conoce como sistema alimentario. Si se rompe un eslabón (o no funciona como esperamos, porque no hay suficientes alimentos, por ejemplo), todo el proceso se interrumpe. Un sistema alimentario sostenible puede alimentar a nuestra creciente población sin dañar el planeta. Es la clave para acabar con el hambre para siempre y convertirnos en la Generación Hambre Cero. Puedes ayudar eligiendo comprar alimentos producidos de forma sostenible, cultivados localmente y que tienen el sello de comercio justo.





**Climate is changing.
Food and agriculture must too.**

¿Cómo puedo ayudar?

Iniciativas frente al clima que pueden cambiar el mundo

Nuestro planeta se está calentando. Los glaciares se están derritiendo, el nivel del mar está subiendo, y los fenómenos meteorológicos extremos como sequías, ciclones e inundaciones son cada vez más habituales. Todos estos eventos tienen dos cosas en común: 1) tienen sus peores efectos sobre las personas más pobres del mundo -muchas de las cuales son agricultores- y hacen que les sea más difícil cultivar alimentos; y 2) amenazan el objetivo de acabar con el hambre en el mundo en 2030.

La buena noticia es que podemos ayudar. Tenemos que consumir menos energía o usar fuentes de energía menos contaminantes, salvar nuestros bosques, desperdiciar menos y proteger los valiosos recursos naturales del planeta, como el agua y la tierra, entre otras cosas.

¿Qué puedes hacer TÚ al respecto? Puedes luchar contra el cambio climático cambiando tus hábitos cotidianos y tomando decisiones simples. Te retamos a elegir cuatro de las siguientes iniciativas y atenerte a ellas.



Conserva los valiosos recursos naturales del planeta

La Tierra nos proporciona todo lo que necesitamos para obtener alimentos y llevar una vida saludable, en forma de recursos naturales. Estos recursos son tierra, agua, animales y plantas. No podemos producir alimentos sin agua ni suelo, y nos será mucho más difícil producir suficientes alimentos saludables y nutritivos si el agua que tenemos está contaminada y el suelo ha sido despojado de todos los minerales ricos que lo hacen fértil. Si queremos ser capaces de seguir cultivando alimentos inocuos y nutritivos para todos en el planeta, tenemos que proteger nuestros recursos naturales.

Evita desperdiciar agua

Toma una ducha corta en lugar de un baño. Las bañeras utilizan más litros de agua que una ducha de 5-10 minutos. Cierra el grifo mientras te cepillas los dientes. Limpiarse los dientes con el grifo abierto usa 6 litros de agua, mientras que hacerlo con el grifo cerrado supone menos de un litro. Recuerda a tus padres que reparen cualquier fuga de agua. Un grifo que gotea puede perder más de 11.000 litros de agua en un año. Intenta tener más cuidado con tu ropa, de manera que tus padres no tengan que lavarla cada vez que te la pones. Diles también que llenen la lavadora con una carga completa y que cuelguen la ropa a secar en un tendedero, en lugar del secado a máquina. Esto ahorrará agua, electricidad y detergente. También podéis regar las plantas del jardín usando agua de lluvia recogida y “aguas grises”, que son las que se usan para lavarse las manos y/o los platos sucios.

Prueba alimentos nuevos.

Intenta comer un almuerzo totalmente vegetariano (incluyendo legumbres como lentejas, frijoles, guisantes/arvejas y garbanzos) en lugar de una comida de carne a la semana. Se consumen más recursos naturales para obtener carne que plantas o legumbres, especialmente agua. También se talan y queman millones de hectáreas de bosque tropical para convertir las tierras en pastizales para el ganado, incluyendo el vacuno. Descubre algunas recetas para sabrosos guisos con legumbres y algunos datos interesantes divulgados de forma especial con ocasión del Año Internacional de las Legumbres.

Mantén nuestros océanos llenos de peces.

Convence a tus amigos y familiares para que coman las variedades de peces más abundantes, como la caballa o el arenque, en lugar de las que están amenazadas por la sobrepesca, como el bacalao o el atún. También puedes comprar pescado que ha sido capturado o criado de forma sostenible, como el que lleva etiqueta ecológica o está certificado, y si pides marisco en un restaurante, pregunta siempre si se trata de un producto sostenible.

La eficiencia energética es lo mejor.

Si tu familia está pensando en reemplazar los electrodomésticos, como el frigorífico o la lavadora, puedes recomendarles que compren electrodomésticos de consumo energético eficiente, que consumen menos electricidad. Ahorra también energía apagando las luces

cuando salgas de una habitación, desconectando el televisor, equipo de música u ordenador -en vez de dejarlos en modo de espera-, y usando bombillas de bajo consumo. Puedes ponerte además una chaqueta adicional en invierno y pedir a tus padres que bajen la calefacción, y evitar que entre el sol por las ventanas en verano.

Compra productos ecológicos.

La agricultura ecológica ayuda a mantener sano nuestro suelo y a conservar su capacidad de almacenar carbono, lo que ayuda a mitigar el cambio climático. Ayuda a tus padres a buscar los productos ecológicos y de comercio justo disponibles en tu supermercado local o mercados campesinos.

Mantén limpios los suelos y el agua.

Recoge la basura y pide a tus padres que elijan productos de limpieza, pintura y otros productos que estén libres de cloro u otras sustancias químicas. Al reducir la basura y usar productos respetuosos con el medio ambiente, podemos limitar la contaminación del agua y la degradación del suelo.

Usa paneles solares u otro tipo de energías limpias.

Averigua si puedes hacerlo en casa, en la escuela o en el trabajo, pidiendo a tu maestro o a tus padres que investiguen sobre las subvenciones disponibles y los incentivos del gobierno.



Desperdicia menos y reduce tu huella de carbono

Además de la huella de carbono que producimos todos los años, liberando gases de efecto invernadero como el dióxido de carbono (al viajar en automóviles o aviones y usar la electricidad, por ejemplo), también producimos una huella a través de las emisiones ocultas de los alimentos que elegimos para comer. A diferencia del automóvil, no puedes ver la emisión de gases de efecto invernadero de tu cena, pero la trayectoria oculta de un almuerzo desde la granja hasta el plato está llena de procesos que emiten carbono.

Además de comer más verduras o legumbres y menos carne, también podemos reducir el desperdicio de las maneras que enunciamos a continuación:

Compra solamente lo que necesitas.

Ayuda a tus padres a planificar las comidas familiares, haciendo una lista de la compra y no te salgas de ella. ¡No sólo tu familia desperdiciará menos alimentos, también ahorrará dinero!

Elige frutas y hortalizas de aspecto poco atractivo.

Las frutas y verduras de aspecto extraño a menudo se desechan porque la gente no quiere comprarlas, pero, de hecho, su sabor es el mismo, incluso mejor. Habla con tus padres sobre la compra de frutas y hortalizas de aspecto poco atractivo y aprovecha alimentos que de otro modo acabarían en la basura.

No te dejes engañar por la etiqueta

Hay una gran diferencia entre las fechas de “consumo preferente” y la “fecha de caducidad”. A veces los alimentos siguen siendo inocuos pasada la fecha de “consumo preferente”, mientras que es la “fecha de caducidad” la que te indica cuando ya no es inocuo para comer. Explica a tu familia la diferencia y pide a tus padres que los comprueben bien antes de tirarlos.

Limita el consumo de plástico.

Pide a tu familia que compren alimentos mínimamente envasados, que lleven su propia bolsa cuando vayan a comprar y utilicen botellas de agua y tazas de café rellenables.

Recicla.

Papel, plástico, vidrio y aluminio y reduce la cantidad de residuos que acaban en los vertederos (hoyos llenos de basura enterrada).

Almacena los alimentos de forma inteligente

Cuando tu familia llene los aparadores o la nevera, sugiere que coloquen los alimentos más antiguos adelante y los nuevos en la parte posterior. Una vez abiertos, utiliza recipientes herméticos para mantenerlos frescos en la nevera o paquetes cerrados para evitar que los insectos los echen a perder.

Aprovecha los sobrantes

Si tu familia ha cocinado demasiada comida, ¡no la tires a la basura! Pide a tus padres que congelen una parte para otro día o transfórmala en algo diferente para el día siguiente. Si estás en un restaurante, menos es más. Pide media porción si crees que una entera es demasiado grande y solicita llevarte a casa las sobras. Una vez más, ahorrará alimentos y dinero.

Elabora abono para las plantas.

A veces resulta inevitable desperdiciar algún alimento, pero eso no significa que deba finalizar en el vertedero. En vez de tirar las pieles de frutas y hortalizas a la basura, pide a tus padres que te ayuden a fabricar un cubo de compostaje. El compostaje es una buena manera de reciclar alimentos que de otro modo emitirían gases de efecto invernadero a la atmósfera, y al mismo tiempo, dar un impulso de nutrientes a tu huerta.



Otras formas de actuar de forma inteligente frente al clima

Te hemos mostrado diferentes maneras de cuidar los recursos naturales de la tierra y desperdiciar menos alimentos, pero hay otras cosas que puedes hacer que también nos ayudarán a mantener nuestro planeta sano y a acabar con el hambre. ¿Haces ya algunas de estas cosas? ¿Hay algo que podrías intentar?

Genera menos basura.

Además de reducir, reutilizar y reciclar, aprende cómo reciclar o deshacerse de artículos, que nunca deben tirarse al cubo de basura normal: baterías, pinturas, teléfonos móviles, medicamentos, productos químicos, fertilizantes, neumáticos, cartuchos de tinta, etc. Estos son muy perjudiciales para el medio ambiente, sobre todo si llegan a los conductos de agua. El plástico que no se desecha de forma adecuada, por ejemplo, puede dañar gravemente los hábitats marinos y matar a un gran número de animales marinos cada año.

Usa la bicicleta, camina o viaja en transporte público.

Reduce la huella de carbono de tu familia preguntando si puedes ir caminando o en bicicleta a lugares cercanos o, si es posible, sugiriendo a veces utilizar el transporte público.

Compra a nivel local. Compra productos KM 0.

Al comprar productos locales, tu familia puede apoyar a los negocios de barrio y reducir su huella de carbono, por ejemplo, evitando que los camiones circulen largas distancias.

Haz que las ciudades sean más verdes

Añade un poco de verde al entorno animando a tu maestro a ayudar a crear y mantener un huerto escolar. También puedes crear tu propio huerto en casa, o un microhuerto en la azotea o en el balcón. Si no hay espacio disponible, habla con tu familia sobre asociarse con los vecinos para crear un huerto comunitario en un solar vacío. Las plantas y zonas verdes producen sombra, limpian el aire, enfrían el paisaje urbano, y reducen la contaminación del agua.

Proteje los bosques y ahorra papel.

Utiliza la menor cantidad de papel posible: fotocopia e imprime en ambas caras e imprime sólo cuando realmente lo necesitas. Recoge el papel para borrador en la escuela y úsalo para dibujar y anotar, y anima a tu escuela y familia a comprar y utilizar papel reciclado, toallas de papel, papel higiénico, etc respetuoso con los bosques. Aconseja a tu familia que compren muebles elaborados con madera o contrachapado de origen sostenible. Diseña un cartel de "No deseo correo publicitario" y colócalo en tu buzón.

Mantente informado sobre el cambio climático.

Sigue las noticias a nivel local y consulta el sitio web sobre el cambio climático de la FAO o las redes sociales en @FAOclimate

¡Haz correr la noticia!

Si ves una noticia en las redes sociales de interés sobre el cambio climático, compártela en lugar de simplemente hacer clic en "me gusta". ¡Y hazte oír! Aprende más sobre tus autoridades locales y nacionales y piensa en formas en las que podrían involucrarse en iniciativas que tengan como objetivo ayudar al planeta.

Regala las cosas

Mira qué ropa, juguetes o libros puedes regalar a tus amigos, familiares y organizaciones benéficas. Mejor aún, compra libros, ropa y otros bienes de segunda mano tanto como sea posible para ahorrar energía y dinero.

Sé un viajero ecológico.

Cuando vayas de vacaciones con tu familia, evita viajar en avión si es posible. Los aviones emiten una enorme cantidad de CO2 a la atmósfera. Si no puedes evitarlo, intenta elegir una compañía aérea que tenga un programa para compensar sus emisiones de carbono, o participa en una campaña de plantación de árboles o un proyecto de energía renovable, para compensar esas emisiones.

Promueve que los bebés sean ecológicos.

Aconseja a tus padres que compren pañales de tela para tus hermanitos, o cambien a una nueva marca desechable de manera respetuosa con el medio ambiente.

¡Cuéntanos tus acciones para combatir el cambio climático a través del hashtag #WFD2016 en las redes sociales!

Ahora que has leído acerca de porqué tenemos que cambiar nuestras acciones y comportamiento para combatir el cambio climático y acabar con el hambre, anota aquí las cuatro acciones que has elegido:

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____



Mira las imágenes de la derecha.

¿Qué ves? ¿Hay una escena que parece mejor que la otra? ¿Qué opinas que significan ambas?

El cambio climático puede cambiar nuestro mundo de muchas maneras, algunas para mejor, pero otras para peor. Hay que asegurarse de que las familias no sufran a causa del cambio climático, y que estos cambios no les impidan en el futuro el ser capaces de producir alimentos suficientes para alimentar a una creciente población mundial.

Para asegurarse de que el cambio climático no cambia nuestro mundo para peor, tenemos que cambiar la forma de hacer las cosas HOY. Las cuatro acciones que has elegido pueden parecer pequeñas, pero si todo el mundo se une y pone de su parte, seremos capaces de alimentar a nuestro planeta y su población, y convertirnos en la Generación Hambre Cero.



¡CUÉNTANOS!

Recuerda contarnos tus iniciativas para combatir el cambio climático, usando el hashtag #WFD2016 en las redes sociales.

O puedes contactarnos en:

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA
ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA

Viale delle Terme di Caracalla
00153 Rome, Italy
world-food-day@fao.org

© FAO, 2016

